número 1
febrero 2017

Catalejo

UNA REVISTA DE ESTUDIANTES PARA ESTUDIANTES



TODOS EXISTIMOS
Mariana Beltrán

NUESTRA BATALLA CONTRA EL MIEDO
Jimena Huerta

AL FINAL EL FOCO BRILLA
Xiadani Larios

DETRÁS DEL BIGOTE
Ximena Bailón

DIBUJOS *de Víctor Calixto, Daniela Fierro, Tamara González, María Manzur, Frida Nettel.*



Tamara González

CRÉDITOS

EQUIPO EDITORIAL

Edición ejecutiva

Patricia Avendaño Gutiérrez
Regina Cerda Ortega
Jimena Huerta García de León
Xiadani Larios Chaparro
Paola Rodríguez Ferrer

Redacción

Ximena Bailón Rodríguez
Mariana Beltrán Herrera
Mauricio de Garay Hernández
Carolina de la Parra
Santiago Flores López
Sofía Flores Turcott
José Manuel Frías Luz
José Antonio López Parra
Mariana Rocha Lapuente
Camila Sánchez Mejorada Buen Abad
Samantha Uribe Camalich
Nina Norbu Wilfinger
María Clara Zagaglia del Valle

Arte

Víctor Manuel Calixto Salinas
Tamara González Mondellini
Rodrigo Ruiz Pérez

Diseño

Mariana Cosío Ibarra
Maythé Nayeli González Cruz
Renata Miranda Tinoco
Guillermo Preisser Zúñiga
Camila Ruiz Garciadiego

Difusión

Lourdes Bárcenas Gutiérrez
Marcos Pugliese

COLABORADORES INVITADOS

Mariana Borja Rivas
Giancarlo Durante Elizondo
Daniela Fierro Aldasoro
Fernanda Gallardo Casillas
Carlos García Hernández
Jimena García Mendoza
Natalia García Rosas
María Fernanda Gutiérrez Padilla
Cristina López Peraza
María Manzur Rubio
Frida Nettel González
Arantxa Rufranco Luna
Jacqueline Ruiz-Olloqui Guzmán
María Paula Sala González del Pliego
Gabriel Tapia Delnit

CONSEJO EDITORIAL

Muriel del Olmo Mosqueira
Hugo Garibay Rodríguez
Pedro Valero Puertas

DIRECTORA DE ARTE

Karime Álvarez Estrada

Catalejo | Número 1 | Febrero 2017

Catalejo es una revista
de periodicidad semestral editada
e ilustrada por estudiantes
de Prepa Ibero – Ciudad de México.

ÍNDICE

04 CARTA DE LAS EDITORAS

05 ¿CATALEJO?

07 **NUESTRO MUNDO**

08 TODOS EXISTIMOS

10 EL CASO DUARTE Y LA REALIDAD MEXICANA CONTEMPORÁNEA

12 NUESTRA BATALLA CONTRA EL MIEDO

15 EL CARTEL

21 **LA LITERATURA, LAS ARTES Y LAS CIENCIAS**

22 AL FINAL EL FOCO BRILLA

24 PARA REMOVER LAS ENTRAÑAS

29 ASÓMATE

36 DON'T TURN AROUND

39 **LA VIDA EN PREPA IBERO**

40 DETRÁS DEL BIGOTE

44 CÓMO HACER UN TRABAJO EN CINCO SENCILLOS PASOS...

CARTA
DE LAS EDITORAS

Somos jóvenes. Nuestros ojos aprenden a observar, mientras la realidad golpea a los que ya saben hacerlo; estos ojos no perciben más lo que los nuestros empiezan a entender. Desesperadamente, nuestro pensamiento intenta superar sus propios límites, a diferencia del que ha sido (y permanece) reprimido. Nosotros comenzamos a hablar; otros prefieren callar. ¡Queremos pensar! ¡Queremos gritar! ¡Queremos sentir! Y, sobre todo, ¡queremos vivir! Por eso surgió la idea de *Catalejo,* porque tenemos todo que decir y nada que callar. Nuestro propósito es impulsar a nuestros lectores, sin importar la edad, a no dejar de aprender, a no dejar de sentir. Queremos que vuelvan a comerse el mundo con solo una mirada, que sientan la necesidad de hablar, para luego actuar. Somos jóvenes, y nos queda mucho por vivir.

Catalejo es una revista especial. Está hecha por estudiantes con sed de compartir con otros estudiantes cómo perciben lo que pasa a su alrededor. Pero no de una forma convencional, como la que solemos ver día con día en los medios, sino original, divertida y astuta. Todos queremos dejar huella, y ¿qué mejor que dejarla en esta gran comunidad? Por eso hicimos esta revista; por ti, lector. *Catalejo* es para ti, que te interesa el mundo, el arte, la música y, en especial, el cambio; para ti, lector, que empiezas a darle un sentido a la vida.

Te preguntarás: "¿quiénes están detrás de *Catalejo*?" Somos un grupo de casi 40 estudiantes pertenecientes a las tres distintas generaciones de Prepa Ibero. Escritores, editores, artistas, fotógrafos, cinéfilos y músicos que ponemos al alcance de mucha gente nuestras ideas y nuestra creatividad, porque no podemos quedarnos callados y, sobre todo, porque creemos en la posibilidad de un cambio y queremos ser parte esencial de la construcción de un pequeño universo, nuevo y mejorado.

Queremos darle un agradecimiento especial al profesor Pedro Valero. Él fue el emprendedor de este proyecto y quien nos impulsó cuando las cosas se complicaron. Él fue nuestro catalejo. También queremos darle las gracias a los profesores Miu del Olmo y Hugo Garibay, por escucharnos, por apoyarnos y por tener siempre una increíble disposición; a todos nuestros colaboradores, que aportaron un pedazo de sus vidas a este primer número; y, finalmente, a todas aquellas personas que se estén dando el tiempo de leer *Catalejo*.

Fue un camino difícil pero enriquecedor. Esperamos que disfruten el cachito de vida que todos le hemos puesto a la revista y que, leyendo este ejemplar, muchos de ustedes se animen a ser parte de este gran equipo, para que las voces jóvenes siempre digan algo.

Patricia Avendaño, Jimena Huerta, Xiadani Larios, Regina Ortega y Paola Rodríguez

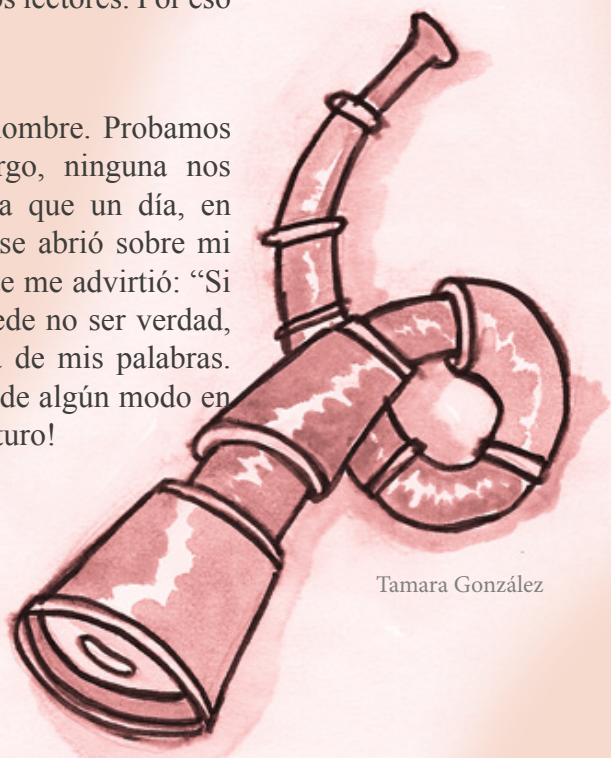
¿CATALEJO?

Pedro Valero

En la antigüedad −y cuando digo antigüedad me refiero a todo lo que pasó antes de que tú nacieras− la gente se movía de un lugar a otro en barco. (Había más medios de transporte, por supuesto, pero quiero que ahora te concentres solo en este.) Y los barcos, para moverse, contaban con muchos instrumentos de navegación. Uno de ellos tenía un nombre especial: catalejo. Un catalejo es un "anteojo portátil y extensible", es decir, un tubo con dos lentes que se hace grande y pequeño y que, además, puede llevarse de un lugar a otro con facilidad. Lo usaba, por lo general, el vigía del barco, aunque también el capitán, sobre todo cuando era necesario explorar el horizonte cuidadosamente y definir con precisión el rumbo de navegación.

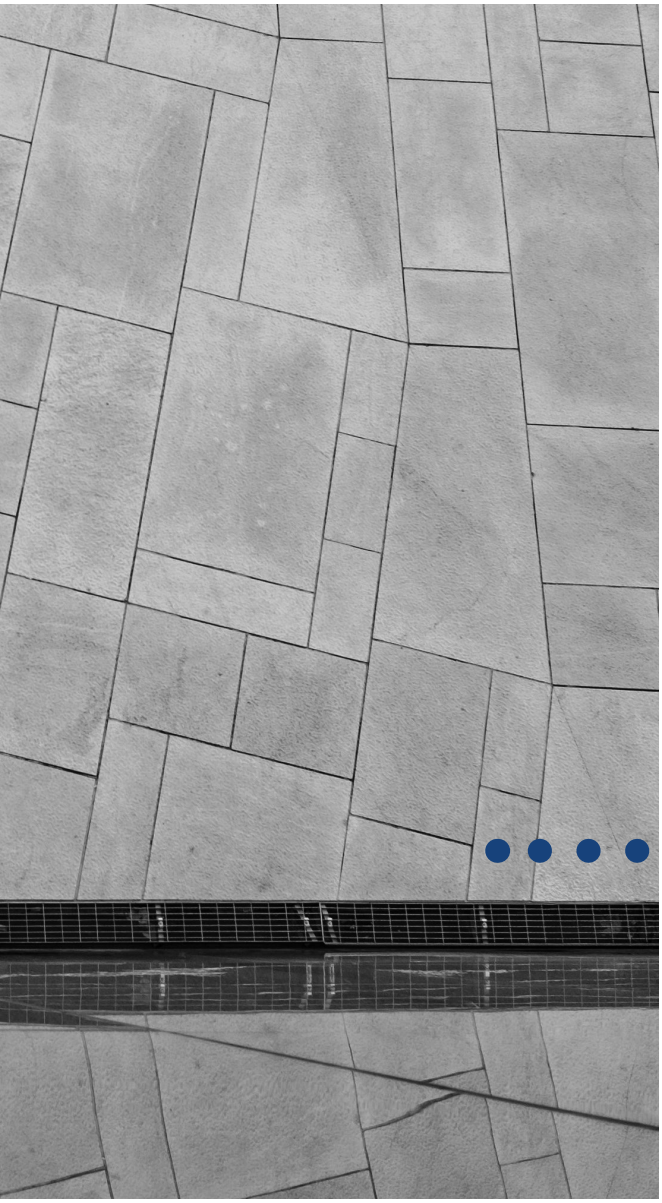
Lo que tienes en tus manos funciona de una forma parecida. Pretende ayudarte a ver mejor el mundo que te rodea −y ver mejor, en este caso, significa hacer un alto en el camino para atender con todos tus sentidos a la realidad circundante. Si ves las cosas atentamente, podrás también disfrutarlas más, pensarlas a fondo e interactuar con ellas de manera activa. La revista es portátil porque te puede acompañar a donde vayas; y extensible, no porque se haga grande o pequeña, sino porque la puedes compartir con otras personas, con otros lectores. Por eso se llama *Catalejo*.

Aunque no lo creas, fue difícil dar con el nombre. Probamos muchas versiones, muchísimas; sin embargo, ninguna nos terminaba de convencer enteramente. Hasta que un día, en un breve momento de ensoñación, el cielo se abrió sobre mi cabeza y, desde el otro lado, una voz tronante me advirtió: "Si no es *Catalejo*, no es nada". Lo anterior puede no ser verdad, pero tampoco espero que te creas cada una de mis palabras. Espero, eso sí, que nuestro *Catalejo* te sirva de algún modo en tus próximas navegaciones. ¡Feliz viaje al futuro!



Tamara González

Daniel Ghio



NUESTRO
MUNDO

TODOS EXISTIMOS

Mariana Beltrán

Seguramente has notado que, en los últimos años, temas como la orientación sexual y la identidad de género se han vuelto más abiertos y cotidianos. Es fácil pensar que sabemos todo acerca de ellos, pero la realidad es que hay muchas cosas que no nos enseñan en la escuela.

Imaginemos un mundo en el que hubiera personas que tuvieran que esconder su gusto por la pizza hawaiana. Estos individuos, que gozarían de la extraña combinación de piña y jamón, serían rechazados por su familia y humillados en la escuela. Si tuvieran la audacia de comer pizza hawaiana en público, las demás personas los mirarían con asco; algunas, incluso, gritarían con odio. Los amantes de esta pizza se preguntarían diariamente: ¿qué está mal conmigo? Lo peor sería que muchas personas ni siquiera sabrían o se atreverían a aceptar que hay gente a la que le gusta la pizza hawaiana... Por más que esta sea una imagen ridícula, muchas personas se ven gravemente afectadas por ser distintas en una sociedad que no reconoce las diferencias.

Existe un sinnúmero de orientaciones sexuales e identidades de género de las cuales nunca hemos escuchado. Todavía estamos tratando de comprender las más reconocidas, como la homosexualidad y la transexualidad, y no nos cabe en la cabeza que haya cosas aún más complicadas de entender. La mayoría de nosotros ignora conceptos como la demisexualidad, la pansexualidad y la asexualidad. En el tema del género también hay un amplio espectro, en el que podemos encontrar a personas que no se identifican ni como hombres ni como mujeres. Su género puede ser neutro o incluso fluido; y, por más loco que a nosotros nos parezca, es real para quien lo vive, y no tiene por qué no serlo para quienes convivimos con él/ella.

Aunque a veces parezca que nos inventamos identidades y orientaciones por llamar la atención o por ser diferentes, no siempre es este el caso. Sí, las palabras son nuevas, pero la realidad que designan no lo es. Ponerle una palabra a lo que llevamos dentro reafirma el valor de nuestra persona y nos recuerda, además, que no somos los únicos. Pero tampoco se trata de encasillarnos; al contrario, el punto es que todos podamos ser tan auténticos como nos sea posible.

Todas estas ideas son muy complicadas, y es comprensible que no podamos asimilarlas instantáneamente. Se vale no entender, y se vale sentirse aprensivo. Lo que no se vale es cerrarnos completamente a las diferencias. Los seres humanos le tenemos miedo a lo que es distinto, lejano y desconocido; y nuestro primer impulso es rechazar todo lo que así nos parezca. Una mejor respuesta, una respuesta más responsable, es informarnos sobre los temas que nos causan confusión y llegar a nuestras propias conclusiones. Entre más aprendamos, menos miedo sentiremos.

La desinformación, en cambio, puede llevarnos a ofender a los demás, y no por tener malas intenciones, sino porque no sabemos lo suficiente sobre lo que su identidad representa. No sabemos con qué pronombres dirigirnos a las personas, o los comentarios que llegan a lastimar o a incomodar. Para un hombre no es agradable que se refieran a él como “ella”, y no porque la feminidad sea degradante, sino porque él simplemente no es una “ella”. Tampoco nos es posible saberlo todo sobre todas las personas, pero si nos equivocamos, lo mejor que podemos hacer es disculparnos y corregirnos. Ser un buen aliado no implica saberlo todo; los únicos requerimientos son hacer un esfuerzo por aprender de los demás y rechazar el odio a las diferencias.

Lo que busco al escribir esto es que todos nos deshidratemos; que nos consuma la sed de aprender lo más posible sobre las personas que nos rodean; y que las ganas de entender sean más fuertes que el miedo a lo desconocido. Recuerda que lo desconocido ya no da miedo cuando deja de serlo. Al final, todos existimos, aunque los que saben menos griten lo contrario.

Mariana Beltrán Herrera, alias Bel Her. Sus hobbies incluyen cantar, leer, escribir y hacer comentarios sarcásticos. Su peculiar sentido del humor puede malinterpretarse debido a sus cualidades agresivas, pero no te sientas atacado, todo lo que dice es broma… ¿or is it?

Gabriel Tapia

El caso Duarte
y la realidad mexicana contemporánea

El presente artículo explora el caso del exgobernador del estado de Veracruz, Javier Duarte, que pone de manifiesto la práctica de lo que el autor del texto llama justicia selectiva. Más que una crítica a la forma en que se hace "política" en nuestro país, el artículo es una invitación a vivir de manera más responsable y crítica nuestra ciudadanía.

En fechas recientes el país ha presenciado un escándalo político que han atendido con especial ahínco los medios de comunicación masiva: el caso de Javier Duarte, exgobernador del estado de Veracruz y ahora prófugo de la justicia[1]. Corrupción, lavado de dinero, delincuencia organizada y operaciones con recursos de procedencia ilícita son algunos de los delitos atribuidos a Duarte, según datos de la Procuraduría General de la República. Sin embargo, a pesar de la atención mediática e institucional recibida, este caso no es un hecho aislado; funge, más bien, como paradigma para entender las prácticas estatales de todo el país.

Según los datos obtenidos en un estudio del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) y el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), entre el año 2000 y el 2013 41 gobernadores fueron acusados de corrupción, pero solo 16 fueron investigados y apenas 4 castigados. La pregunta obligada es: ¿por qué Javier Duarte? ¿Las instituciones políticas mexicanas encarnaron, de la noche a la mañana, integridad y justicia? Yo respondería que no, ofreciendo un análisis más detallado del caso del exmandatario de Veracruz.

El desfalco económico en el estado venía sucediendo desde hace tiempo, por mencionar una de las reprobables prácticas de Duarte. Según fuentes de la revista Proceso, sólo entre 2015 y 2016 se presentaron alrededor de 500 quejas provenientes de alcaldes y ayuntamientos por retraso en la transferencia de fondos que, por ley, debían ser enviados del ejecutivo estatal a los municipales. A las quejas, por supuesto, no se les hizo ningún caso. Tomando esto en consideración, ¿qué propició, entonces, el repentino cambio de actitud institucional en torno a estos comportamientos? Llegaron las elecciones intermedias en julio de 2016.

Es del dominio público el rotundo fracaso electoral del PRI, partido político al cual pertenece Javier Duarte. Y no solo eso, sino el acuerdo pactado entre este y MORENA, como aseguraron dirigentes del PAN y PRD con base a un audio capturado en mayo de 2016. El asunto en cuestión comienza a cobrar sentido a partir de este punto. Estos dos hechos constituyeron en sí mismos el pretexto perfecto para que el manto de la impunidad dejara de cobijar a Javier Duarte. A partir del mes de agosto, una persistente atención mediática y persecución institucional se tornó en contra del entonces gobernador, como un intento para "limpiar" la imagen del PRI.

[1] Este texto se terminó de escribir a principios de diciembre de 2016.

¿Por qué no sucedió antes en casos como el de Arturo Montiel, Humberto Moreira (quien fuera detenido en España a petición de Estados Unidos) o incluso de nuestro Señor Presidente, Enrique Peña Nieto, entre tantos otros? La respuesta se obvia. Esto, señoras y señores, no es justicia, sino una suerte de venganza política, de ajuste de cuentas partidistas. Esto es justicia selectiva. Y la justicia selectiva no es justicia en absoluto.

Incidentes como el de Javier Duarte flagelan al país constantemente. Son parte de la realidad política contemporánea, inevitablemente. Pero, más allá de ello, resulta imperativo preguntarnos por qué suceden estos acontecimientos. Para hacerlo, importa entender, primero, que no son algo ajeno a nuestra realidad y alcance. Los gobiernos no aparecen "por arte de magia". Son el producto, más bien; y nosotros, los ciudadanos, la fuerza que los origina y los sostiene. Así, podemos preguntarnos: ¿hay un nexo causal entre las prácticas civiles y las gubernamentales? Sin miedo a equivocarme, respondo que sí. Es irónico hacer críticas tan incisivas de nuestros gobernantes sin antes pensar en nuestras propias competencias. Y cuando digo nuestras, nos asumo como seres individuales que pertenecen a la vez a un colectivo más grande, formado por las competencias de todos los demás. ¿Estamos nosotros libres de pecado? ¿Nos hemos conducido toda la vida de manera íntegra, transparente y pulcra? Sabemos que no. Cuando hablamos de gobiernos y gobernantes resulta muy fácil echar culpas, perdiendo de vista el verdadero poder de cambio que tenemos en la ciudadanía. Como dije antes, somos la fuerza generadora. Somos el componente más grande del país. Al escuchar o leer noticias negativas de nuestra realidad política, nos parece todo casi completamente ajeno y lejano. "¡Malditos políticos!", pensamos, sin darnos cuenta de que somos nosotros quienes generamos y recreamos estos modelos.

La invitación es la siguiente: empecemos por nosotros mismos. Actuemos con rectitud y honorabilidad. Estemos más interesados por nuestro medio. Hagamos uso de la participación ciudadana. Sigamos siendo críticos, pero de manera más profunda cuando se trate de nosotros mismos. Dejemos de contarnos excusas. Tomemos el timón y generemos un cambio verdadero. Así, siendo mejores ciudadanos, tendremos mejores gobiernos. Solo así.

Gabriel Tapia Delint va en el 605, en área 1. Disfruta académicamente tanto de las matemáticas y la física como de la historia y la literatura. Cercano a graduarse, Gabriel será pronto estudiante del ITAM, en la carrera de Economía. Con pasión por la política, el arte y el debate, ha colaborado anteriormente en distintos espacios de análisis, como "Perspectivas Políticas y Económicas 2016", presidido por el Lic. Jesús Salgado. En sus tiempos libres le gusta leer, ejercitarse en el gimnasio, jugar futbol y estar con su familia y amigos.

Jimena Huerta

NUESTRA BATALLA
CONTRA EL MIEDO

En este texto hablo de la manera en que he vivido los feminicidios y el incremento de la violencia en mi país, México. Es una forma de expresar la frustración e impotencia que siento frente a esta situación, con las que seguramente se identifican muchas mujeres mexicanas.

Desde hace unas semanas he estado recibiendo llamadas de mi padre, llamadas de preocupación por su única hija, por su pequeña… por su "Cachetes".

- Hola, preciosa, ¿cómo estás? ¿Todo bien?

- Hola, papi. Algo cansada. Estoy camino a la casa, ¿y tú?

- Bien, gracias. He pensado mucho en ti y sólo quería decirte que te he extrañado mucho. Las cosas están muy peligrosas en nuestra ciudad. Han estado pasando en las noticias casos de secuestros, asaltos y... Está muy feo.

Me quedo callada.

- Por favor, ten cuidado. No te estoy diciendo que no salgas, ni que vivas con miedo. Solo ten cuidado, por favor. Te quiero.

Su tono de voz, más tierno que otras veces, suave y titubeante, es el que llama mi atención. Me transmite cierta ansiedad. Lo intuyo: tiene miedo. Mi papi, ese señor que siempre me ha parecido fuerte y (de niña) hasta invencible, tiene miedo.

Cuelgo el teléfono.

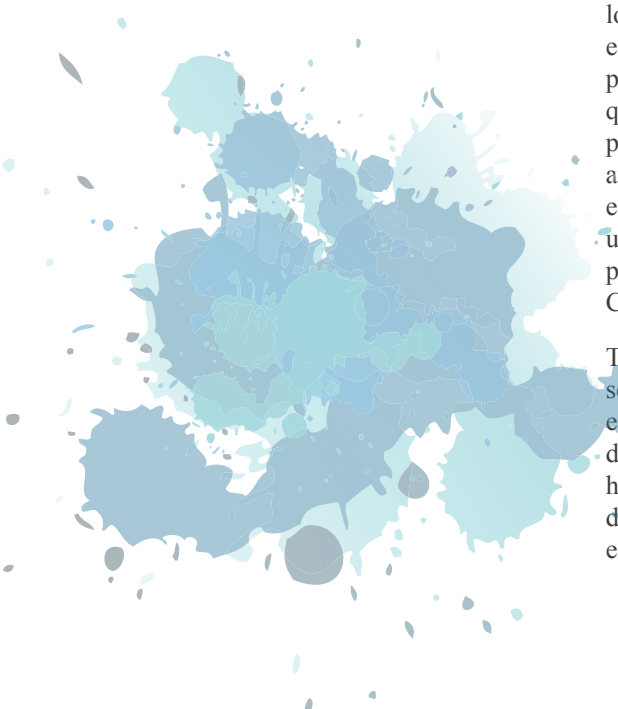
Al principio pienso que esta preocupación le entró a la cabeza por una noticia de un caso aislado que escuchó o leyó por ahí, y que de eso se derivó todo un trauma respecto a la inseguridad en la ciudad. Como en primaria, cuando tu mejor amiga te abraza y uno de los piojillos que tiene en la cabeza camina hasta la tuya. Al principio solo tienes a ese pequeño intruso cosquilleando tu cabeza, pero en cuestión de días tienes a toda una familia de piojos y liendres picando y robándose tu sangre, provocando una comezón insoportable. Desgraciadamente, esa preocupación no vino de un piojillo, sino de una epidemia que se propagó por toda una ciudad.

Mi celular vibra por tercera vez.

No sé qué pensar, ni sentir, ni decir al terminar la llamada. Me da tristeza que mi padre tenga que recurrir a la típica frase de "tenemos que hablar", y que, en lugar de darme toda una explicación acerca de los niños y las relaciones sentimentales, me pida que definamos una "palabra clave" para los dos, que nadie más sepa, para saber si esas llamadas de extorsión, en las que le dicen que he sido secuestrada, son reales.

* * *

Son las 6:15 de la mañana. Vengo en el camión de la escuela y una de mis mejores amigas, Natalia, me manda un Whats diciéndome que lea el artículo de Andrés Tapia, "Cuando los helicópteros aterrizan en tu cabeza". Habla de ella, menciona mi nombre y el nombre de muchas jóvenes importantes en su vida. Habla de adolescentes de entre 14 y 19 años que han sido secuestradas y asesinadas. Jóvenes como yo, como mi amiga, como todos los que venimos en este camión de camino a la prepa. Para ser honesta, lloré. Las lágrimas que recorrieron mi rostro eran lágrimas de incertidumbre, dolor, coraje e impotencia…



Me encanta andar sola en las calles de la ciudad. Por cuestiones de economía, logística y practicidad, me muevo desde hace un tiempo en metro, camión, ecobici y, en ciertas ocasiones, Uber. Siempre he sabido que debo ser precavida, pero nunca me ha dado miedo estar sola por los rumbos en los que me muevo. (Algunos, lindos; otros no tanto.) Mis amigos me llegan a preguntar: "¿No te da miedo? ¿Te sientes segura?" Mi prima Sofi, de 12 años, me recomienda cargar con gas pimienta para poder defenderme. Pero esos comentarios se me han hecho siempre muy "tiernos", porque me siento una mujer fuerte e independiente que no necesita estar cargando con algo para defenderse o estarse reportando cada hora con su mamá cuando sale. Como dije, mantengo las debidas precauciones.

Tristemente, esto no es cierto. Vivo en la ciudad de México, que a pesar de ser una de mis ciudades favoritas (por diversa, grande, moderna y divertida) es también una ciudad llena de peligros, capital de un país con gran cantidad de gente corrupta, violenta, deshonesta y, en mi opinión, con falta de humanidad. Además, con muchos hombres misóginos, que se creen dueños de las mujeres y se rigen bajo una cultura autoritaria y machista. Una ciudad, en definitiva, en la que tu papi, al que considerabas casi invencible, ahora

llama por teléfono con miedo, porque no sabe si su hija está a salvo en un lugar tan inseguro.

Pienso en todas las mujeres que han sido secuestradas, violadas, acosadas y asesinadas. Pienso en el caso más reciente que escuché, una chica llamada Karen Rebecca Esquivel, quien desapareció en el municipio de Naucalpan y días después su cuerpo fue encontrado junto con el de Adriana Hernández dentro de dos maletas. Pienso en todas aquellas mujeres que han sido secuestradas y no han aparecido, en los cuerpos irreconocibles que se suman a la cifra de mujeres asesinadas. Mujeres con nombre y apellido, con familia, con historia, y que ahora simplemente son una cifra más para los políticos, los policías, los procuradores de justicia y muchos de los mismos mexicanos. Pienso en nuestro país y en el cementerio que ahora es, crudo, triste, indignante, pero real.

Por lo general, estos casos, denominados feminicidios, son asesinatos de mujeres por parte de hombres, quienes las maltratan y las matan por el simple hecho de ser mujeres. Y no es por hacer menos a los hombres, pero según estadísticas, las muertes de hombres son causadas en su mayoría por armas de fuego, mientras que los asesinatos de mujeres implican el ahogamiento, la asfixia, el estrangulamiento, las armas punzocortantes, las quemaduras y los golpes (Huerta 2016).

Es realmente indignante que dos tercios de los casos de secuestros y asesinatos de mujeres nunca vayan a ser investigados. Victoria Sau, escritora y psicóloga española, mejor conocida por su faceta como activista política feminista, comenta: “El lenguaje, la palabra, es una forma más de poder, una de las muchas que nos ha estado prohibida” (Huerta 2016). Me rompe el corazón saber que las mujeres con un menor nivel de escolaridad y autonomía económica son las que reciben mayor violencia física, y no cuentan con el poder de la palabra para hacer escuchar su voz y su sufrimiento.

No es justo. Me siento impotente. No quiero sentir miedo. Es terrible la realidad en la que vivimos. Daría lo que fuera por cambiar nuestra situación, pero el cambio necesita venir desde el hogar de cada una de las familias mexicanas. Debemos modificar el molde machista que marca a nuestra sociedad. Las bases del cambio están en la educación que se les da a los jóvenes, tanto en sus casas como en la escuela. Denunciar cualquier señal de abuso y hacer escuchar nuestra voz. Esto es lo que está en nuestras manos, porque resulta imposible cambiar de un día para otro el sistema judicial del país. Por algún lado tenemos que empezar.

Sigo en el camión. Ahora son las 7:06 a.m. Todavía me quedan cinco minutos para dormirme un rato antes de llegar a la prepa. Estoy cansada, triste y enojada… Pero también estoy decidida a alzar la voz por la igualdad de género en mi país.

Obras citadas:
Huerta, José Ramón. “Los mexicanos que odian a las mujeres”. Contenido, nov. 2016, 90-97.

Jimena Huerta García de León. Conocida por varios como Jimhu. Me encanta leer, ver películas, bailar como loca y escribir. Amo reír y hacer reír a los demás. Creo fielmente que cada día es una oportunidad para generar un cambio y descubrir cosas nuevas. Lo que me levanta todas las mañanas es saber que puedo dejar mi granito de arena para mejorar nuestro pequeño mundo. Carpe diem.

EL CARTEL

El cartel fue el proyecto final de la materia Historia Mundial Contemporánea, que se imparte en quinto semestre. Consistió en diseñar un cartel para comunicar de forma gráfica un evento, un tema o un proceso histórico visto en clase y relacionarlo con nuestro presente. El objetivo pedagógico fue que los alumnos de 600 reflexionaran sobre la manera en que los acontecimientos contemporáneos mantienen relaciones estrechas y complejas con muchas problemáticas de los siglos XIX y XX. Los siguientes carteles fueron dos de los más destacados.

Carlos García Hernández, profesor de HMC

Prepa Ibero

¡Píldora de la libertad! 1960



El efecto de la píldora anticonceptiva en la libertad sexual de la mujer

Fernanda Gallardo,
María Fernanda Gutiérrez,
Mariana Borja y
Natalia García

En 1960, con la aprobación de la píldora como método anticonceptivo, se le dio a la mujer la opción y, con ello, la responsabilidad de tomar decisiones respecto a su sexualidad y maternidad. El uso de la píldora fue un paso más hacia la igualdad, pues buscaba un cambio en el papel de la mujer en la sociedad. Pero la visión machista que regía hace más de medio siglo no se ha modificado. Hoy en día sigue siendo mal visto que una mujer viva libremente su sexualidad; el hombre, en cambio, puede hacer lo que quiera. Más aún: todo lo que gira en torno a su sexualidad se le adjudica a la mujer, a veces injustamente. Si la ven como un objeto sexual, si la acosan o incluso si la violan, es su entera responsabilidad, por la forma en que viste o actúa. Rara vez la responsabilidad cae en el hombre. Por eso, creemos que la educación sobre la libertad sexual de la mujer sigue siendo un problema pendiente en nuestra sociedad.

Esto se relaciona con la misión de Prepa Ibero, ya que nuestra escuela busca formar personas conscientes que sepan cuestionar esta clase de ideologías tradicionales para construir así una sociedad libre de prejuicios. Algo que se promueve mucho en la institución es la equidad en todos los sentidos, en este caso entre hombres y mujeres. Al ser esta una problemática real, incluso entre los alumnos mismos, debe retomarse y pensarse a fondo para poder llevar a cabo un cambio real.

GIANCARLO DURANTE, JIMENA GARCÍA, GUILLERMO PREISSER, ARANTXA RUFRANCOS, JACQUELINE RUIZ-OLLOQUE, MARÍA PAULA SALA

¿PROGRESO?

If you stay close together and keep bringing in new people, we will be victorious over the Jews.

Make America great again.

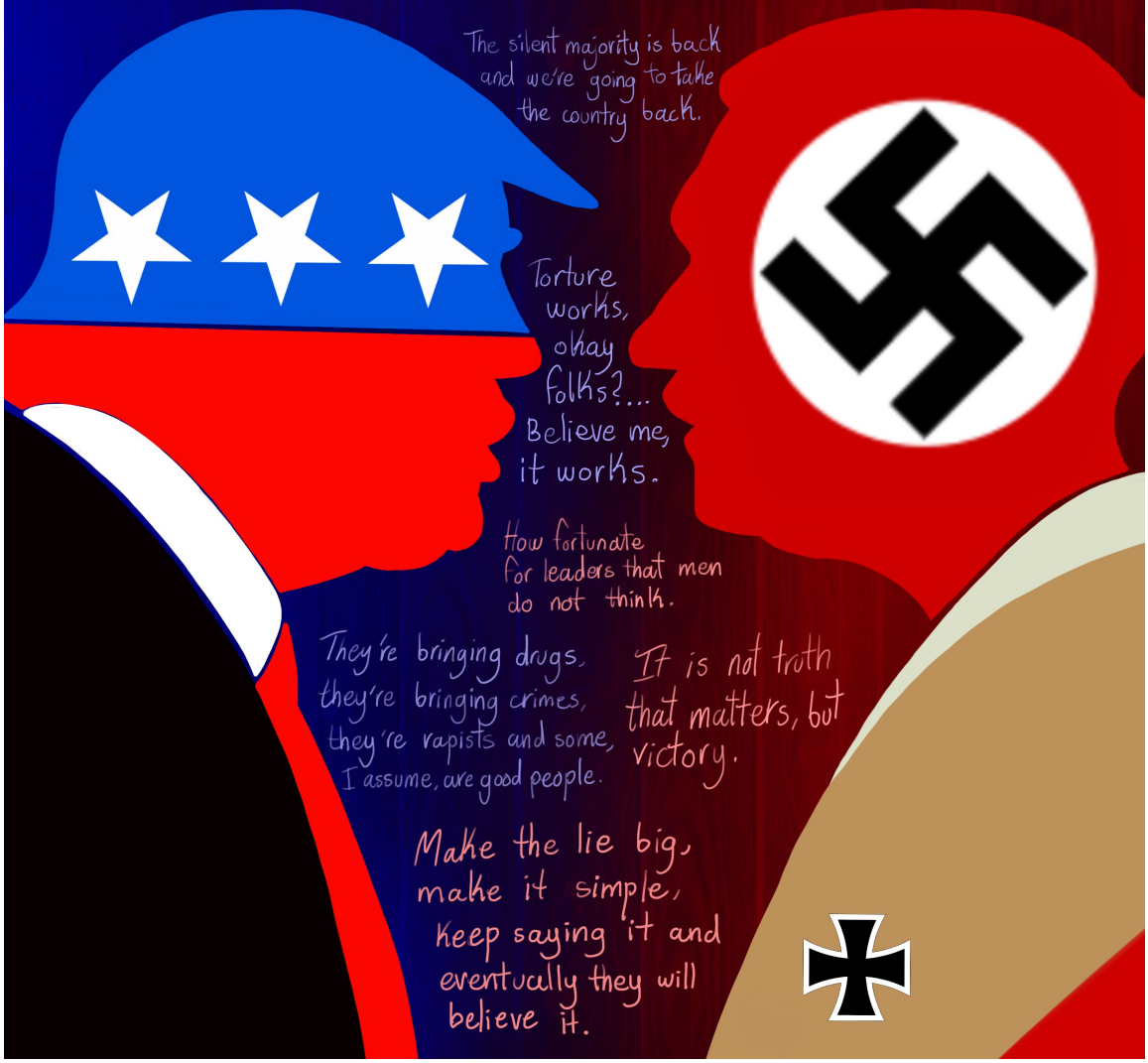
Germany will either be a world power or will not be at all.

I would stop the Syrian migration and a Syrian coming into the country in two seconds...

Working together we will begin the urgent task of rebuilding our nation and renewing the American dream...

Either we remain German or we come under the thumb of the Jews.

The silent majority is back and we're going to take the country back.



Torture works, okay folks?... Believe me, it works.

How fortunate for leaders that men do not think.

They're bringing drugs, they're bringing crimes, they're rapists and some, I assume, are good people.

It is not truth that matters, but victory.

Make the lie big, make it simple, keep saying it and eventually they will believe it.

¿PROGRESO?

Nuestro cartel cuestiona la perduración del nacionalismo en nuestros días a través de una comparación entre el discurso de Adolf Hitler y el de Donald Trump. Con él, esperamos que la gente note que el discurso utilizado por el candidato republicano durante su campaña por la presidencia de Estados Unidos ya ha sido utilizado en el pasado, dando origen a una serie de eventos históricos caracterizados por su radicalidad y violencia.

En la Alemania de entreguerras (1918-1945), Hitler contribuyó fuertemente a que su país se alzara de la crisis por medio de un discurso de empoderamiento nacional. Fue así como Alemania comenzó a trabajar duro, pero también fue por eso que muchos alemanes llegaron a discriminar tanto a gente que no fuera parte de su misma raza, como los judíos. El futuro presidente de Estados Unidos también es famoso por su visión nacionalista. Bajo el lema Make America Great Again, diseñó una campaña controversial basada en mejorar la economía de su país, pero además en fortalecer la seguridad nacional por medio de la construcción de un muro en la frontera con México, la deportación de todos los inmigrantes ilegales, el rechazo de los refugiados de Siria y la victoria sobre el Estado Islámico.

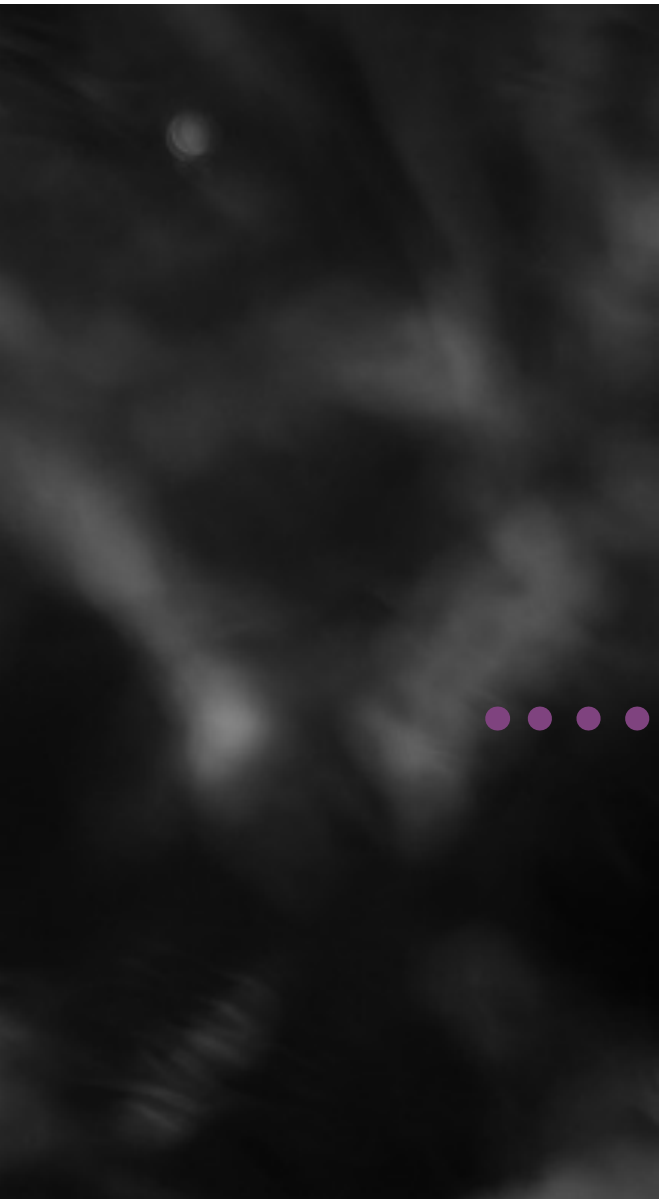
A pesar del tiempo que los separa, hay una relación notable entre el discurso de Hitler y el de Trump. Ambos culpan a las minorías por los problemas nacionales, promoviendo actitudes de odio y discriminación hacia ellas; ambos aspiran, además, a una deportación masiva de estas minorías, medida necesaria para la "purificación" de la raza; ambos defienden también la superioridad de un cierto grupo de personas, depositando en ellas la responsabilidad de construir un país grande, poderoso y puro; finalmente, y no menos importante, ambos pretenden manipular la forma de pensar de las personas para alcanzar sus objetivos.

Este cartel se corresponde con los valores de Prepa Ibero porque promueve una actitud crítica frente a la historia y, sobre todo, la tolerancia, la aceptación y la inclusión de los demás. El nacionalismo es una ideología que ha servido como cuna para sentimientos de odio y repudio hacia el otro. Aunque en sí mismo no cause atrocidades, no es mera coincidencia que la gente que sí las hace sea nacionalista. Nuestra prepa no está de acuerdo con dichas injusticias.

Giancarlo Durante,
Jimena García,
Guillermo Preisser,
Arantxa Rufrancos,
Jaqueline Ruiz-Olloqui y
María Paula Sala



Biel Morro

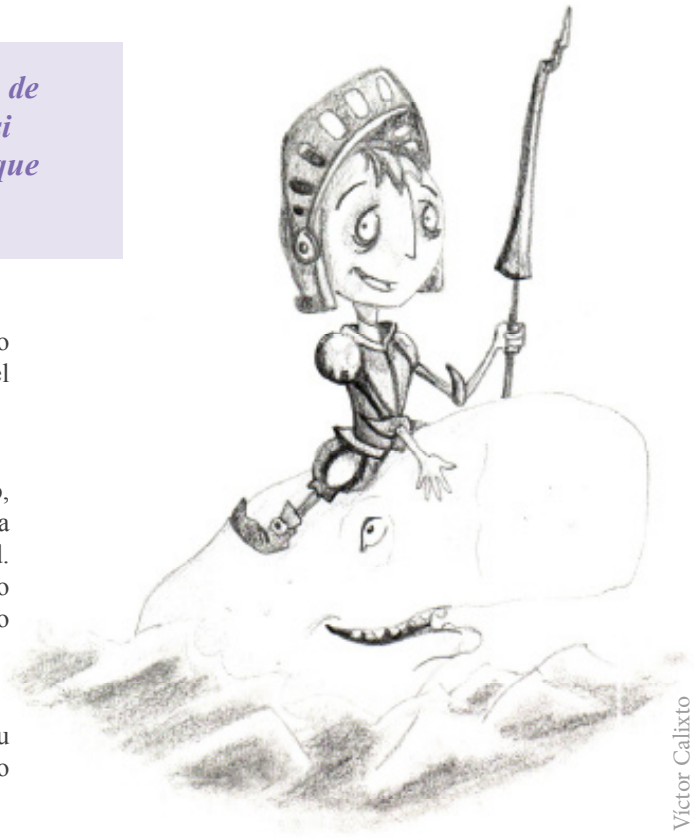


LA LITERATURA
LAS ARTES Y LAS CIENCIAS

Xiadani Larios

AL FINAL
el foco brilla

Su vida era como la de un foco a medio prender, de esos que irradian muy poca luz y sirven para casi nada. Era monótona, aburrida, normal... hasta que le detectaron un tumor cerebral.



Víctor Calixto

Por su condición faltó algunas semanas a la escuela, pero nunca imaginé que en esas semanas él iba a tener todo el tiempo del mundo para viajar, soñar, amar... para vivir.

Su doctor le había dicho que debía guardar mucho reposo, ya que todas sus energías se debían almacenar para ganar la batalla. Él decía que eso era una tontería. Tal vez era verdad. Una enfermedad y un doctor no le impidieron que él hiciera lo que quisiera en lo poco que le quedaba de vida. Sin pensarlo dos veces, rompió todas las reglas que se le impusieron.

Al regresar a la escuela le pregunté cuál era la razón de su ausencia. Él contestó con una sonrisa en el rostro y un brillo inusual en los ojos:

-- Fui de vacaciones a Macondo, un pueblecillo por ahí. ¡Vaya que me hacía falta!

Por supuesto, yo sabía de su condición:

-- ¡Pero qué te pasa? El doctor dijo que…

-- Yo sé lo que me dijo, amigo. No te preocupes.

Recuerdo que un día, en clase de Historia, el profesor nos dijo que entregáramos el proyecto del museo que tuvimos que visitar, así que él levantó la mano y dijo:

-- Profesor, yo no pude ir porque el tonto de mi escudero, Sancho Panza, no me recordó que teníamos que ir. Aparte, tenía una misión mucho más importante: ir en busca de mi Dulcinea. Le pido una disculpa.

Me volteó a ver como si yo tuviera la culpa de todo. ¿Acaso yo era el escudero al que se refería? La verdad no entendía qué pasaba, porque primero me dijo que había ido a Macondo, luego que yo era Sancho Panza. ¿Quién carajos era Dulcinea? ¿Qué estaba pasando?

Un par de días después, él comenzó con quimioterapia y las cosas empeoraron. Incluso una niña del salón le comentó:

-- ¿Cómo te sientes? Te ves muy cansado, deberías descansar. ¡Ánimo, eres muy fuerte y estamos para apoyarte!

-- Muchas gracias, pero ¿cómo te enteraste que luché contra Moby Dick? Estoy agotado, pero ¡fue increíble! La sensación de tener tan cerca a una ballena es... ¡Pff! ¡Indescriptible!

Noté cómo todos los de hasta atrás del salón se burlaban de él.

-- Este ya se volvió loco.

-- ¡Jaja! Sí, el tumor lo hace alucinar.

Me sorprendió su reacción, cuando también se dio cuenta del pequeño incidente. Solo asintió, sonrió y dijo:

-- Todo está escrito, pero como ya nadie lee…

¡Boom! Todo el salón soltó una carcajada. Con ese comentario, él se convirtió en “el loco”.

Por todo un mes nos contó sus aventuras. Había viajado por todo el mundo en 80 días, ¡y en globo aerostático! Además, tuvo que salvar a una tal Julieta.

Después faltó una semana y volvió con la excusa de que se había enfermado de peste negra, pero no era nada grave, según él. Cuando comenzaron los vómitos, nos dijo que era por la culpa de unos umpalumpas y todo el chocolate almacenado en la fábrica de su tío Wonka.

Pero creo que lo peor fue cuando comenzó a perder el cabello. Otra de sus mujeres, Dalila, le arrancó el pelo, dijo, y eso le quitó todo lo que le quedaba de fuerza. Todo indicaba que estaba completamente loco, que alucinaba. Tuvo que dejar la escuela y procedió a vivir en un hospital.

Gracias a él, comprendí una frase que nos dijo un buen amigo, Pablo, cuando ambos fuimos a visitarlo en el hospital. La frase era: “muere lentamente quien no viaja, quien no lee, quien no oye música, quien no encuentra gracia en sí mismo”. Comprendí que yo estaba muriendo lentamente, mientras él disfrutaba la vida día tras día. Nunca pude agradecerle que me enseñara a vivir paulatinamente.

Dos semanas después pasé a visitarlo al hospital. Desafortunadamente, al entrar a su cuarto, lo vi en su lecho de muerte. Cuando su madre se acercó a la cama, donde él estaba, dijo entre un mar de lágrimas:

-- ¡Es una lástima que debas irte tan joven, mi amor! Tanto que nos quedaba por vivir. Descansa pequeño; no sufras más.

Noté que él solo pudo esbozar una sonrisa, pero si no hubiera estado muriéndose, hubiera llorado de risa.

-- Ma, hace un par de horas mi querido amigo George R. R. Martin pasó a despedirse y me dijo: “Un lector vive mil vidas antes de morir. Quien nunca lee vive solo una”.

Al lado de la cama se encontraba el último libro que él pudo leer. Lo tomó y se lo entregó a su madre.

-- Ten. Comienza otra vida.

Xiadani, Xiad, o Bobby Larios es una niña que ama la literatura y las matemáticas. Por eso está en área 1, pero prefiere estar escribiendo que hacer su tarea de física y cálculo. Solo hay dos cosas que Xiad ama más que la literatura: el futbol y su maravilloso y perfecto papá.

PARA MOVER ENTRAÑAS

Tú querido

Tú querido:

Los humanos sabemos sufrir. Dime, ¿qué sería de una vida sin lágrimas, sin dolor? Nadie se va de este mundo sin haber probado la soledad y el amargo desamparo.

Los humanos sabemos sufrir, mas no nos gusta hacerlo. Caminamos por la vida tapando y esquivando aquello que nos atormenta.

No temas al sufrimiento.

No temas al sufrimiento, porque ahí, en el momento que más duele, estarás más cerca que nunca de la calma, más cerca de ti que nunca.

Solo es cuestión de aguantar un poco más, para que la melancolía se convierta en tranquilidad; las lágrimas, en liberación; y del sufrimiento salga una flor. La felicidad es como una flor, hermosa y efímera. Pero ¿qué sería de la felicidad sin un poco de dolor? ¿Distinguiríamos la primavera del invierno? El sufrimiento nos recuerda que estamos vivos, que es necesario marchitar para volver a florecer más grandiosos y fragantes que antes.

Los humanos ríen, gritan, sonríen y sufren. Eres humano; todos somos humanos.

No temas al sufrir; y, si lo haces, recuerda que los demás también sufren, que tu llanto es parte de un coro y una bella melodía.

Siempre tuya,

Carolina de la Parra

Carolina de la Parra va en el 605. Le gusta platicar, bailar y cuestionar. También le encanta la música, las películas, las historias y el planeta Tierra. A veces es extraña, pero en el fondo una buena persona. Si no la conoces, busca unos pies descalzos caminando. Seguro es ella.

Nostalgia (1 y 3)

No quiero escribir los momentos
en papel
y prender el cuaderno en llamas.

No quiero vivir contando el tiempo
y caer
cuando el tiempo no alcanza.

No quiero aferrarme al silencio
de hablar
con palabras sin alma.

Quiero beber el llanto del cielo
sin saber
que lo vivido me mata.

María Manzur

María Manzur es del 605. Amante de la literatura y la música. Quiere hacer de su vida una historia que valga la pena contar. Para los que no la conozcan, es alta, de pelo chino, y se viste de negro, como su sentido del humor.

What Words Can't Say

I can tell when I'm awake
that life is fairly played.
People come and go
and we become old.

I wish I was told
that there is always more
so that in my mind
I could give up and fly.

Fly
far away from life,
where words can't describe
and I'm fully alive,
where thoughts are gone
and I'm fully grown.

I wish I was told
that there is always more.

Cristina López

Cristina López es del 601. Le gusta andar en patineta y pasear por el bosque. Le encanta el chocolate y la granada. Espera algún día saber qué estudiar y ser buena en ello. Por el momento, disfruta de su último año de prepa y todas las aventuras que esto conlleva.

Mi transitar durante este tiempo por este lugar

para Santiago Gorozpe

Aún recuerdo el sentimiento de la primera vez, todos nerviosos al llegar,
como si en estos primeros momentos pudiéramos experimentar todo lo que está por llegar.
Sonrisas dispersas y miradas llenas de incertidumbre, extrañas a la costumbre.
Sin darnos cuenta llegaron las horas, los meses y los minutos,
que a veces se hacían tan largos que eran imposibles de rellenar con segundos,
y otras veces se quedaban tan cortos que estábamos dispuestos a hacer más nosotros.
Qué curioso es el tiempo, jugando con ventaja para hacernos apreciar todo.
Especialmente en este lugar, que se encuentra colmado de asombro.
Quién diría que algún día nos faltaría lugar para este tiempo.

Cristina López Peraza

Todo un viaje

Cuenta una vieja leyenda que al morir en realidad no mueres, sino que renaces en forma de algo más pequeño que vive toda una odisea a lo largo de tu propio cuerpo con el único objetivo de encontrar aquello por lo que viviste. Comienzas tu viaje perdido en lo más recóndito de tu propio ser, asustado, no sabiendo lo que buscas, porque no sabes la forma que tendrá. Cuando por fin crees acercarte a tu objetivo, este se vuelve en tu contra y te fuerza a retroceder. Con toda la paciencia de una vida ya vivida, recorres cada parte de ti: cada órgano, cada hueso, cada vena. Y con la sabiduría de quien ha hecho prueba y error un sinfín de veces, poco a poco vas descubriendo que lo que buscas no es más que tú mismo. Te das cuenta de que toda decisión que te llevó a alcanzar tus metas, no fue más que un intento por llevar una existencia más plena y trascender. Es entonces cuando la paz llega a ti.

Santiago Flores

Santiago Flores López va en el 506. Quizá parezca serio e intimidante de primera instancia, pero siempre está dispuesto a hablar de lo que sea, con quien sea. Léelo y lo conocerás.

Fire and Ice

The crisp air of December blew on my face, I thought I didn't
know anything else. And then a summer breeze came knocking
me down and warming my bones.

I'm torn between fire and ice.
I'd always wanted to go north and touch the snow, live in the
tranquil woods, but the way up seemed too steep. So I looked
down, and the south called my name, tempting me with a bonfire
heart.

I'm just torn between fire and ice,
I'm caught between fire and ice.

They both call my name,
Fire with its unpredictable warmth, and ice with its peaceful
shine.

It's a complex event, just like an eclipse, where the moon covers
the sun, or the sun shrouds the moon.

I'm torn between fire and ice,
I'm caught between fire and ice.

And now that I've been touched by fire and I've felt its heat,
snow starts to fall from the sky, trying to extinguish the flame. I
didn't know ice could be so hot, I didn't realize fire could be so
cold.

I'm torn between fire and ice,
Because I'm caught between fire and ice.

Anónimo

Agotamiento eterno

El camino es largo, probablemente el más largo que hayas visto jamás. Apenas iluminadas por incontables lámparas, una detrás de otra, las paredes grises observan cada uno de tus movimientos y te hacen sentir mucho más pequeño de lo que podrías llegar a ser. De todas formas, gritas. El sonido de tu voz viaja tan velozmente que la respuesta no debería tardar, pero el maldito pasillo es tan largo que pasan los minutos, aparentemente eternos, y tú sigues sin escuchar nada más que el eco de tu propio grito. Así que empiezas a correr; corres hacia donde crees que podría haber alguien que te haya escuchado, y sientes que tus pies cubiertos en sangre van a dejar de funcionar cuando te das cuenta que, por cada paso que das, el pasillo se vuelve más largo. Las piernas te fallan; este es el fin. Te acuestas en el piso helado de cemento gris y ahora ya no gritas para que alguien te escuche; aquel grito es solo tuyo, ese que te desgarra las cuerdas vocales y te deja más exhausto que todas esas noches, en las que bailaste con la gente a la que querías. Pero ninguno de ellos está aquí ahora, ¿cierto? El grito se transforma en una risa histérica digna de la peor película de horror, rebota en las paredes y sientes cómo poco a poco dejan de observarte. De repente, ves la puerta en una de ellas, y te devuelve una mirada burlona. ¿Siempre estuvo ahí? ¡Estúpido! ¿Cómo no la viste! Te arrastras hacia ella y nunca nada te había costado más trabajo que abrirla. Del otro lado hay alguien, por fin. Con la cara llena de lágrimas y el cuerpo mostrando su último ápice de energía, escuchas justo esas palabras que prenden fuego a tu interior: "¿Por qué no dijiste nada antes?"

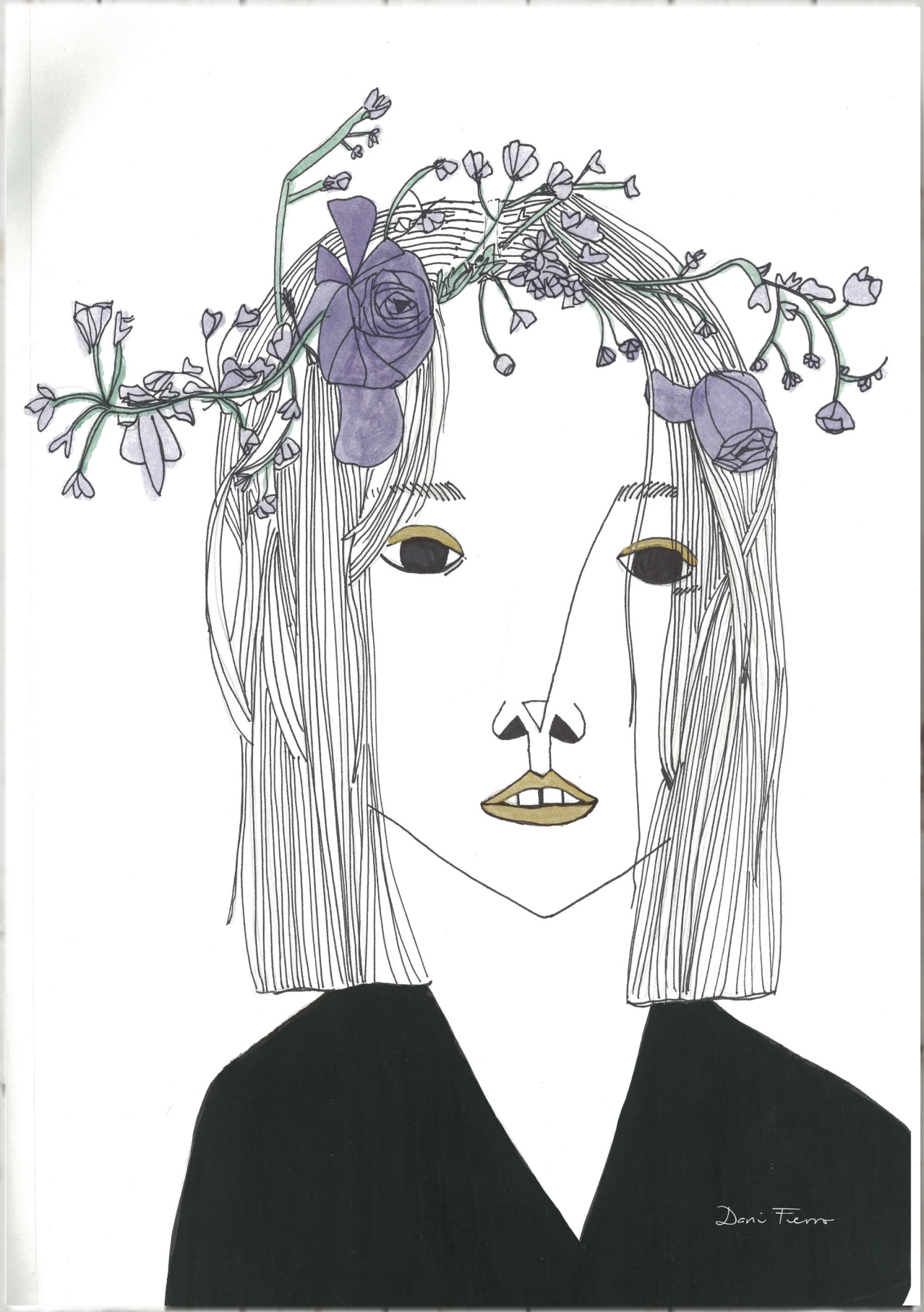
Camila Sánchez Mejorada Buen Abad

Camila Sánchez Mejorada Buen Abad es del 401. Le duele la cabeza desde quinto de primaria, pero está dispuesta a platicar de la posibilidad de que existan los fantasmas con quien se le acerque, y sin tratarlo como loco. En todo lo que escribe hay gente del género masculino para poder diferenciarse a ella misma de los personajes que inventa. Amable, en general.

Jimena Huerta

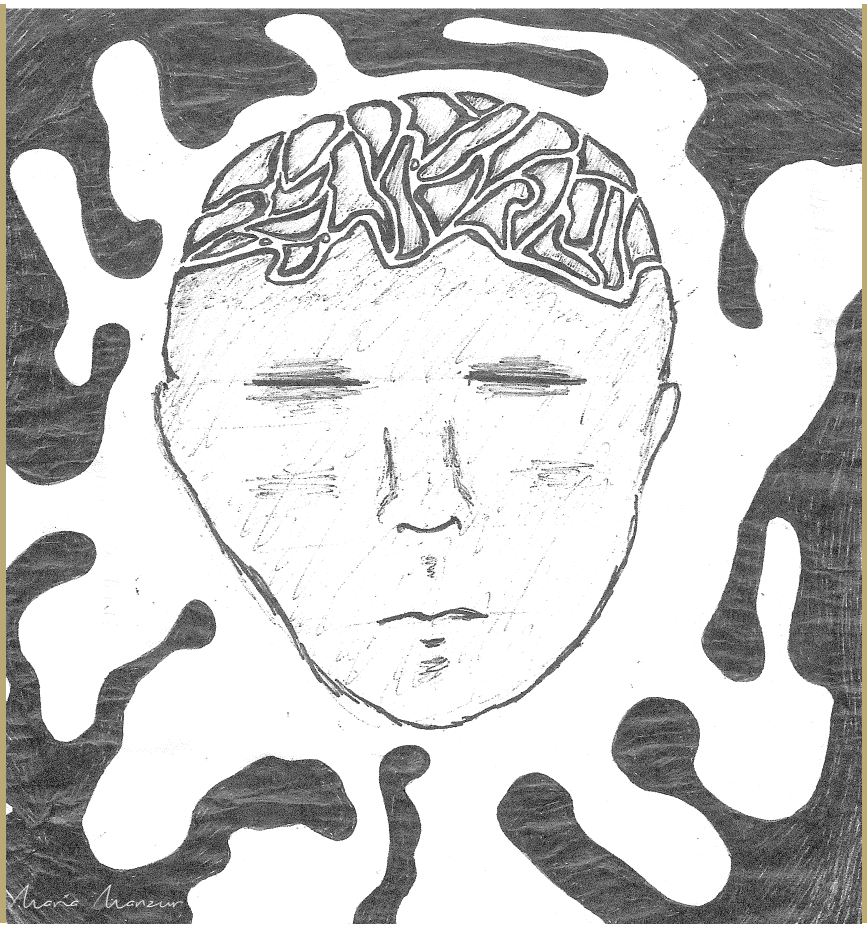
ASÓMATE

Cuando nos topamos con una obra de arte se nos da la oportunidad de observar y entender el mundo de manera diferente. Esto pasa también con los dibujos de algunos estudiantes de la prepa, que nos muestran la realidad desde una perspectiva novedosa. Los trazos ligeros e inexactos de una colaboradora, por ejemplo, expresan ironía y violencia, haciéndonos sentir el frío en la calidez del cuerpo humano. Pero no son cuerpos lo que dibujó la mayoría de nuestras jóvenes artistas, sino rostros. Estos rostros, por supuesto, son más que el ejercicio efectivo de una técnica (pluma sobre papel); despiertan en nosotros emociones intensas que pueden convertirse fácilmente en historias. María Manzur hizo la cara de un hombre con el cerebro al descubierto. Sus ojos, cerrados, transmiten dolor y al mismo tiempo serenidad. En cambio, los ojos azules que pintó Dani Fierro, dirigidos a un algo o un alguien, nos hacen pensar en una persona misteriosa que tal vez está enojada o decide esconder algún secreto. El brillo en los ojos de la chica con pelos rizados de Frida Nettel (en la contracubierta de la revista) revela delicadeza e inocencia infantil; mientras que sus caras sin rostro, que me arriesgo a pensar como autorretratos de la artista, exhiben al ser humano como un ente orgánico, perteneciente a la tierra y al cielo: todos totalmente iguales, si quitamos la telaraña que marca las diferencias entre unos y otros. Esperamos que la pequeña muestra que sigue los ayude a identificarse y conectar un poco más con todo lo que la creación humana pone a nuestro alcance.

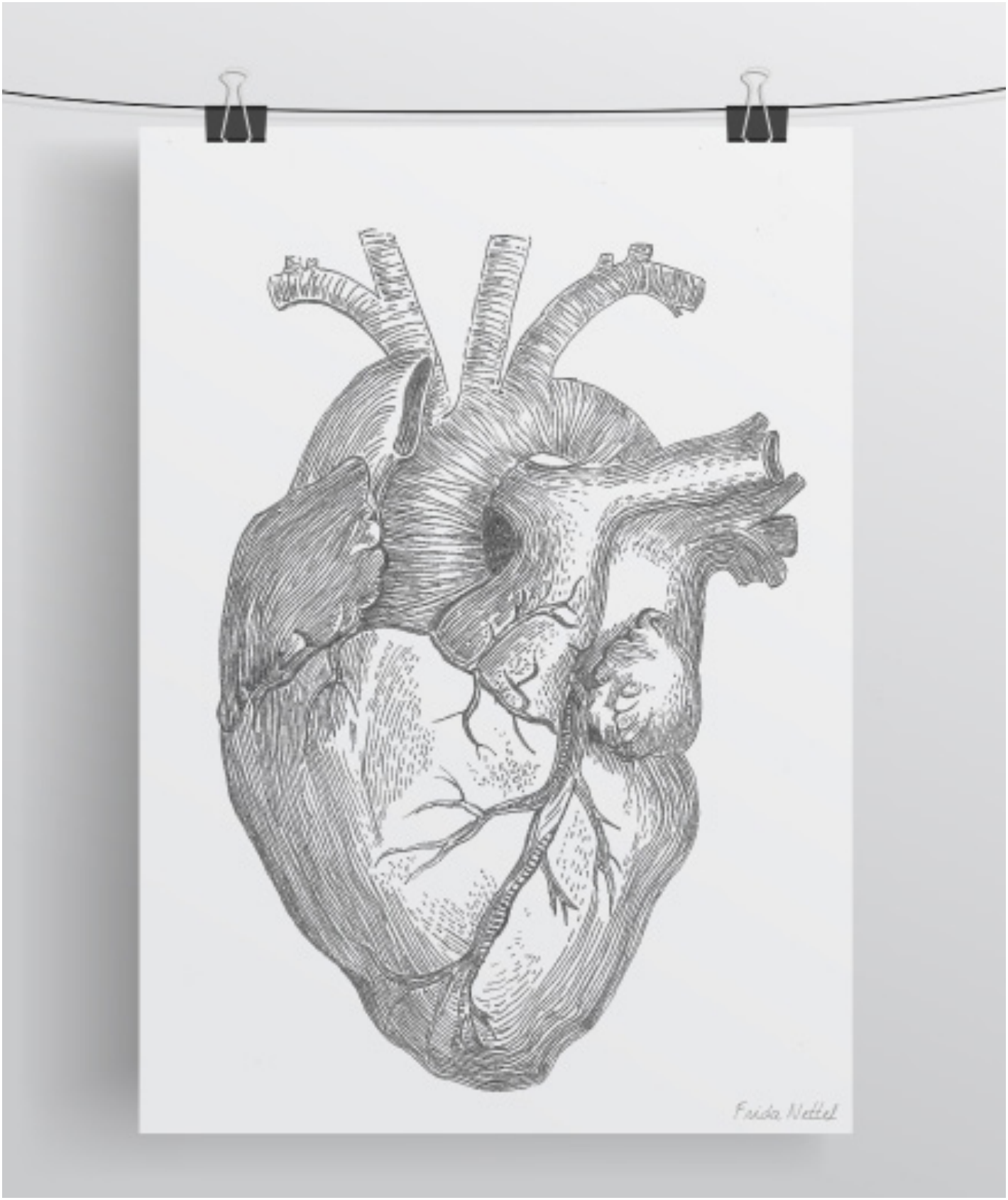

Dani Fierro



Frida Nottel




Frida Nettel

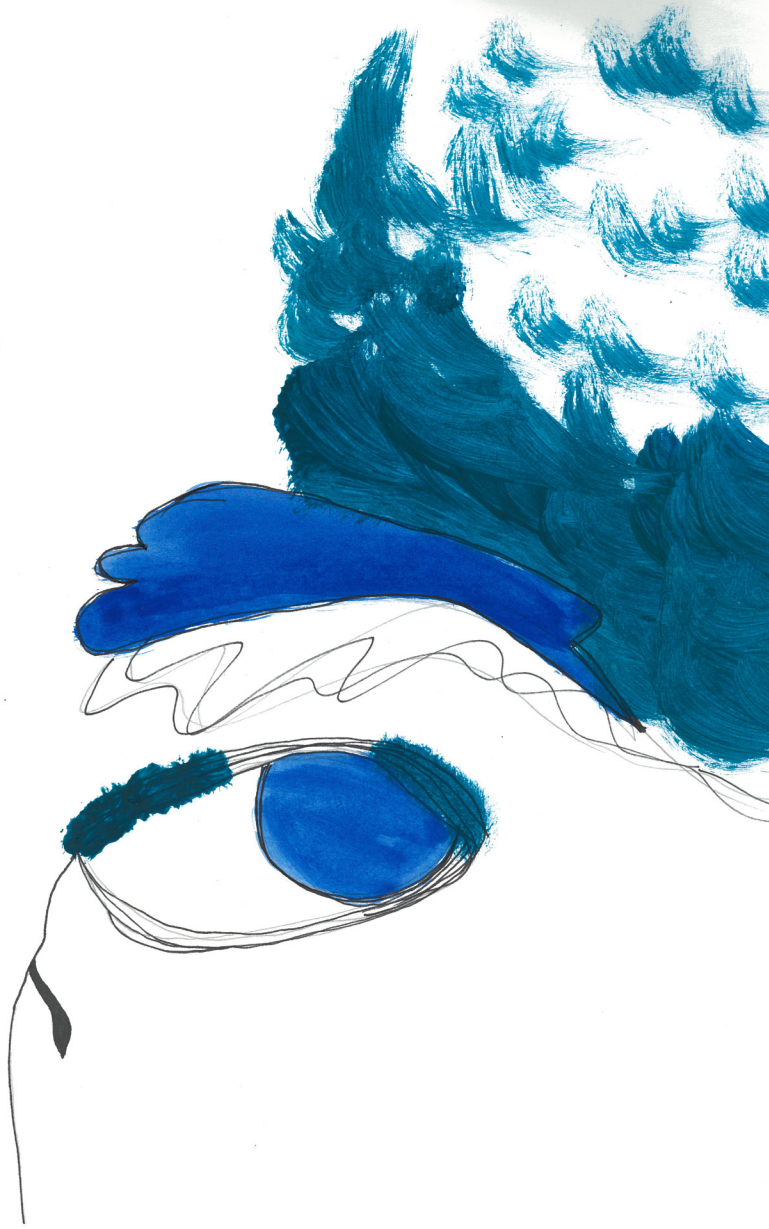

Frida Nettel

A veces, me enojo,
O solo siento como ganas
de dibujar. como ahorita.
Pero, nunca dibujo bien
cuando estoy así, porque
me desespero, y tacho
y borro. Inseguro.
Entonces, ya se reconocer
cuando estoy en este
tipo de ganas de dibujar
y dibujo en cuadernos
que no me importan.
necesito un mejor
mecanismo.



Anónimo





Daniela Fierro

DON'T TURN AROUND

Samantha Uribe

This society wasn't supposed to be known by anyone. Still, he's stuck in the middle of it, endangering his life… and even more. They send him to strange places with dark creatures, some of them unknown to most humans. Worst of all, he had no choice but to accept; they didn't let him decide anything. He listened to them and did as they told him to… He should've done the same with the creature.

Why did I accept this job? Well, the thing is, I didn't. They didn't give me a choice. I had to accept, or… or I wouldn't be here. Since that dreadful day, they've been sending me to different places, places I wish I had never visited; places I didn't even know existed. Yesterday, they assigned me a new creature to hunt down, and I'm sure that when I return, they'll just give me a new place to visit…

So here I am, riding a motorcycle in the middle of the night, in a place I don't know, a place where I was never meant to go. I feel exposed, at risk, vulnerable. I feel like someone's watching me, but no one is around; I think someone's calling me, but silence reigns; I think I'm dreaming, but I'm certain that I'm awake.

I look around admiring the beauty of the lake on the right side of the road. The incredibly calm surface of the water reflects the moon making me believe for a small moment that this place is safe.

I look forward and try to clear my mind, failing miserably. Anytime now, it will happen. Anytime now… My hands sweat, my legs shake, and I frantically turn around with every little sound that echoes through the forest, trying to find its source.

I take deep breaths, trying to stop myself from shaking too much, and I keep repeating to myself that I'm going to be okay, hoping I'll end up believing it.

I feel myself being slightly pulled backwards, as if a new weight was added to the back of the motorbike. Then, I feel a cold breath on my neck.

"Don't turn around."

I instantly freeze, my eyes open wide below the helmet that I'm wearing. I'm about to stop driving when he speaks again.

"Keep driving. Stay on the road next to the lake."

His voice sounds incredibly normal… but there's something I cannot recognise in it. Something that can only tell me that he is not human.

I hold on tightly to the handlebar, my knuckles going white.

I try to make out as much as I can of the creature behind me. It doesn't seem to be very heavy. It seems ethereal, actually; but it's definitely cold - unnaturally cold.

A deep, menacing darkness creeps from the creature, blinding the sides of my view, making me believe I'm about to faint. My breath goes faster, my heart starts pounding, my throat tightens with fear, and all I can think of is my probable imminent death.

"Feeling weird?"

The creature behind me speaks slowly, making me shudder as a cold sweat runs down my spine. I breathe heavily through my mouth, trying to bring my vision back to normal, knowing deep down that I'm not the one who is controlling that.

A sharp, freezing, metal object is suddenly pressed against my neck and it takes me seconds to realise that it's actually a claw. I stop shaking, fearing he will dig the claw right into my flesh if I move an inch. I wish I was back in my old life now more than ever. I wish I had never gone to that crime scene where the murderer was certainly not a human. I wish I hadn't seen "too much" – as they said. I wish I had never gotten involved with this company that hunts down supernatural creatures. I simply wish this to be over.

"I know why you're here…"

He says every word as a threat and as a promise - a promise I'm scared to find out.

"But let me tell you something. Just like everybody else, you won't be able to see me, capture me, or even try to look back, so let me give you a second chance…"

He stops for a moment. When he speaks again, his voice is monstrous, dark and twisted, filled with hatred.

"Turn your vehicle around. Return to that company you're working for, and tell them to leave... me... alone."

I open my eyes and see that I'm about to crash into a tree. I instantly try to avoid it, turning wildly, making the motorbike fall sideways. I feel myself slamming against the ground; a high-pitched ring inside me makes my ears ache; grunting, I take my hands to my head, feeling blood drip down my forehead below the helmet. I can't breathe. My hands shake. My head hurts. Everything around me spins. I look up slowly and see the motorcycle on the ground, broken.

Then, I make the biggest mistake that I have ever made… I turn around.

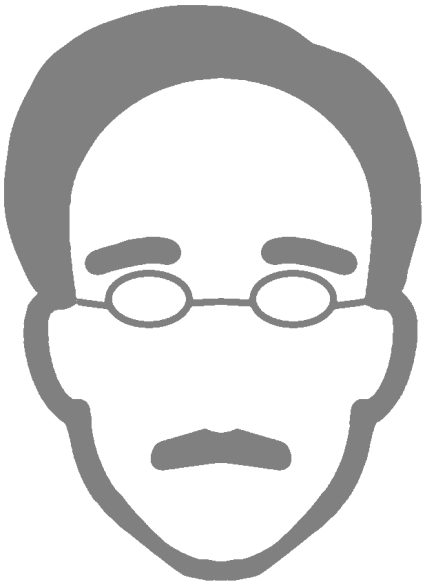
Samantha Uribe Camalich, o para todos simplemente Sam, es del 403. Le encanta dibujar y leer, así como escribir historias de ficción. Adora la música, la astronomía y todo buen misterio o acertijo. Piensa que hasta la acción o palabra más pequeña puede hacer un cambio.


Jay Mantri



LA VIDA EN
PREPA IBERO

Ximena Bailón



Víctor Calixto

DETRÁS DEL BIGOTE

Una crónica donde te dejamos en claro que no todo es lo que parece. Contaremos la vida de Porfirio Álvarez, un médico cirujano de la UNAM que comparte los días contigo en Prepa Ibero. Rompe paradigmas y "Porfis" te dará muchas sorpresas más.

Muchas veces nos hemos preguntado: ¿conozco en realidad a esa persona que veo a diario? Y la verdad es que no, no sabemos nada de ella. Es difícil conocer a fondo a alguien, y aún más si no te das la oportunidad de hacerlo. Los prejuicios burdos, que nos cierran completamente a personas muy interesantes, son el principal enemigo del fortalecimiento de lazos con quienes nos rodean.

Creo que cada persona guarda algo intrigante y único. Los profesores y trabajadores de una escuela son los que más esconden esta parte de sí mismos. Es obvio: no pueden deshacerse de su rol y salirse del margen, ya que mantener la compostura es parte de su deber como figuras académicas. Pero ¿qué tal si comparten intereses con los estudiantes? ¿O si lo que disfrutan hacer en su tiempo libre rompe por completo esa idea que tenemos de ellos? Creo plenamente que son personajes que van mucho más allá de lo que se ve a simple vista.

La víctima de esta crónica es Porfirio Álvarez. Algunos alumnos lo describen como un hombre amable, callado y organizado, mientras que otros hablan de él como una persona misteriosa y demasiado calmada para ser verdad. (¿Tramará algo...?) Muchos creen que es el cerebro de todo; otros, que únicamente se encarga de prestarnos computadoras en tiempos de urgencia. Nada de esto es seguro, pero lo que sí es cierto es que aquí le quitaremos la "máscara" para ver qué hay detrás de esos lentes rectangulares y ese bigote grisáceo que tan bien lo representan.

Agendé mi entrevista con Porfirio para el miércoles 2 de noviembre. Se alegró mucho al escuchar que lo habíamos elegido como el personaje de esta crónica y con gusto aceptó. Ahora, después de haber recabado todo, reconstruyo un día normal de su vida, incluyendo un poco de su pasado para que entendamos el porqué de su situación actual.

Porfirio Álvarez, un capitalino nacido el 15 de febrero de 1962 que despierta todos los días a las 5:00 de la mañana, desayuna y se baña. A las 6:30 ya está listo para salir de su casa junto a su esposa, Mariana, con la que se dirige a la universidad para empezar a trabajar. (Ella también forma parte de la Ibero.)

Todos conocemos a Porfirio en su rol como coordinador del área de servicios escolares, pero este papel es solo uno de los muchos que ha desempeñado, porque su vida ha sido muy dinámica. Estudió la carrera de médico cirujano en la facultad de medicina de la UNAM, y ejerció esa profesión por quince años. Además, hizo una especialidad en Psicoterapia Gestalt y en orientación y desarrollo humano.

Al llegar a Prepa Ibero lo primero que hace es revisar la página de la SEP y verificar si hay noticias sobre alguna modificación o algún protocolo. Abre el correo institucional y el Sistema de Control Escolar para así poder atender los pendientes que se vayan presentando. Después de resolver los asuntos en el sistema, puede ir a la SEP, dependiendo del día, para realizar trámites o recoger documentación (reinscripciones, inscripciones, solicitud de becas, certificados, etcétera).

Son curiosas las vueltas que da la vida. Aunque su carrera y especialidad no se relacionan para nada con lo que hace hoy en día, Porfirio tiene mucha experiencia. Todo empezó cuando dio clases de medicina en la UNAM por cinco años. Después lo llamaron de una universidad particular, llamada Motolinía, para dar clases de anatomía y fisiología. Le pidieron luego que enseñara estas mismas clases en la preparatoria de esa universidad. Lo curioso de esto es que después se volvió director de la preparatoria y permaneció ahí por once años. En esta escuela también tuvo que hacerse cargo de la coordinación académica y de servicios escolares, por cuestiones de cortes y falta de personal. Como era una prepa pequeña y empezó a tener problemas económicos, le dieron dos opciones: o se encargaba de esas tres áreas, o se iba. Sin miedo a nada, Porfirio aceptó controlar las tres áreas.

Más tarde, entre las 3:00 y las 4:00 de la tarde, se queda de ver con su esposa para pasar juntos la hora de la comida.

Algunos alumnos lo describen como un hombre amable, callado y organizado, mientras que otros hablan de él como una persona misteriosa y demasiado calmada para ser verdad.

A su esposa la conoció hace 30 años en el coro de la iglesia, donde Porfirio participa desde los 17 años. Me comentó que en serio disfruta ser parte del coro, por lo que en la actualidad continúa asistiendo, construyendo amistades fuertes y entrañables.

Su horario de salida de la prepa es a las 4:00; sin embargo, sólo los viernes se va a esta hora. De lunes a jueves sale entre las 6:00 y las 7:00. A las 8:00 de la noche da terapia Gestalt, los lunes, los martes y los jueves.

Como mencioné antes, Porfirio es psicoterapeuta de la corriente humanista, y menciona que lo que más disfruta de las personas es su presencia y lo que puede aprender de ellos, lo cual le ayuda a dar su terapia.

Los miércoles se reúne con una comunidad de laicos dominicos para tratar temas relacionados con la religión. Los viernes atiende a un grupo de adultos y los instruye en cuestiones relacionadas con la religión y la fe. Porfirio es una persona muy entregada y dedicada a la comunidad católica; se describe como amoroso, servicial, paciente y promotor de la paz. Los viernes, un poco más noche, toma clases de canto.

Porfirio es un gran fan de la música; más que nada, la tranquila. Bueno, en realidad, de casi cualquier tipo, aunque no soporta el metal, el progresivo, la banda ni el reguetón. Tampoco aguanta más de una cumbia, pero le gusta mucho la salsa y la baila un poquito. ¿Se imaginan a Porfirio sacando unos pasos en la pista de baile? Otras de sus maravillas es que toca la guitarra; a veces compone canciones para el coro.

En la noche cena, ve la televisión y prepara sus cosas para el día siguiente. Este es su momento favorito del día, pues lo que más le gusta es ver programas con su hijo de 25 años y su esposa.

Los sábados da terapia de 8:00 a 4:00, y luego come con su familia. Por la tarde ven televisión o salen a pasear a alguna plaza. Los domingos en la mañana cantan en la misa de 10:00 y después van al súper. Luego comen, y por la tarde-noche vuelven a ver la tele.

Y así empieza una vez más la semana de labor en Prepa Ibero. Porfirio dice que disfruta mucho su trabajo; y lo que lo hace más especial es el grupo de compañeros con los que interactúa día con día, tanto profesores como administrativos. Está convencido de que somos una gran comunidad educativa.

Me gustaría remarcar lo que dije al principio: es increíble lo poco que conocemos a las personas que nos topamos a diario, pues solo vemos la superficie y no apreciamos todo lo asombroso que hay detrás de ellas. Tomarse el tiempo de conocer a alguien como Porfirio



Rodrigo Ruíz

Álvarez puede convertirse en una experiencia fundante, ya que te enseña que no existen límites y que no debes cerrarte a ver la vida desde una sola perspectiva.

Creo que esta crónica es importante para los adolescentes que están tomando decisiones con respecto a sus carreras profesionales (“¿qué quiero estudiar?, ¿y si me aburro de hacer lo mismo siempre...?”), porque el caso de Porfirio es un ejemplo de que puedes ser hasta domador de leones si así lo quieres. Pienso en una frase de San Agustín: “si quieres conocer a una persona, no le preguntes lo que piensa, sino lo que ama”.

Los prejuicios no son buenos ni malos, simplemente son. Es inevitable crearlos, pues son parte de cómo nos manejamos en esta sociedad. Sin embargo, no podemos quedarnos con la primera impresión de las personas. Los invito a arriesgarse un poco y acercarse más a aquellos que parecen diferentes a ustedes. Dénse una vuelta a la oficina de Porfirio; y, si esta crónica los dejó con más preguntas sobre él, estoy segura de que platicará con gusto con ustedes.

No se queden con la duda. Empiecen una conversación con el chico misterioso que se sienta junto a ustedes o con la mujer que siempre ven pasear al perro. Uno nunca sabe dónde podrá estar su próxima mejor amiga o alma gemela.

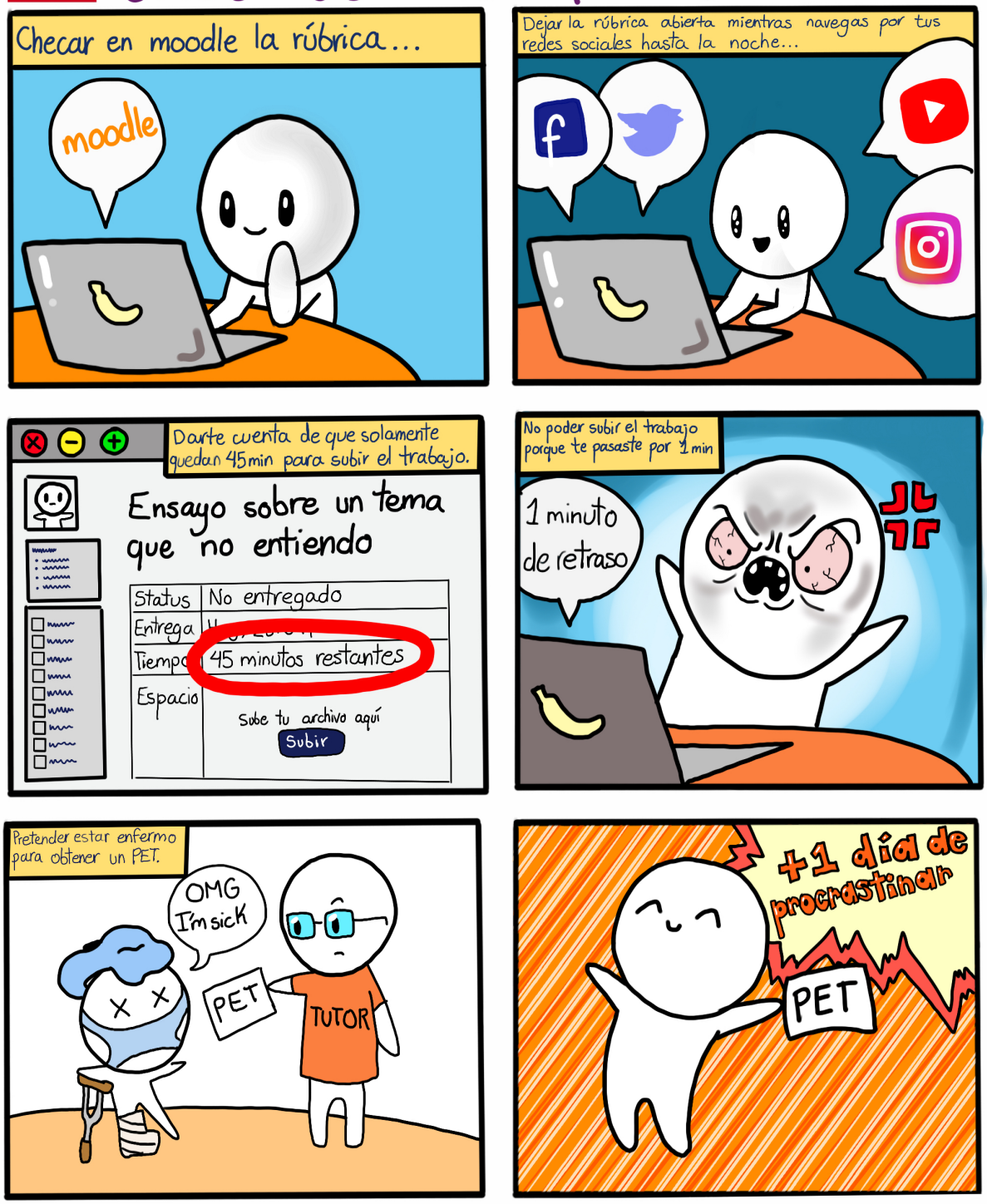


Rodrigo Ruíz

Ximena Bailón tiene 18 años. Va en área 4. Es una persona llena de curiosidad, aventada y un poco descarada. Sí, su apellido suena a bailongo; y sí, le encanta bailar. Los balones la odian y ella odia la apatía. Si la ves en los pasillos, no te asustes. No muerde.

Prepa Ibero

Cómo hacer un trabajo en cinco sencillos pasos...



Guillermo Preisser Zúñiga
Paola Fernanda Rodríguez Ferrer

LEE, COMPARTE Y PARTICIPA

Catalejo no puede existir sin ti. Eseramos que recorras con euforia las páginas de la revista, que encuentres lo que te guste y que, después de ver o de leer el material, lo compartas con alguien más.

También nos gustaría invitarte a participar de un modo más activo.

¿Cómo?

si tienes dibujos lindos que nadie más puede ver por estar atrapados en tu cuaderno.

si llegaste a escribir un texto espectacular para la clase de Física y quieres compartirlo con un público más amplio que tu profesora

si quieres que ese alguien especial entienda de una vez y para siempre lo que significa para ti, pero no sabes por dónde empezar

si te interesa empezar una campaña para promover un cambio necesario en nuestra comunidad

Si algo de esto hace que una parte de ti brinque por dentro, no lo pienses dos veces y mándanos tus propuestas al correo

catalejo@prepaibero.mx

También recibimos recomendaciones y críticas constructivas. Queremos acercarnos cada vez más a la imagen ideal que tienes de una revista escolar; queremos que *Catalejo* sea cada vez más tuya.

¡HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO!



Tamara González

En una tumbona, en la terraza de un chalet al fondo del valle, hay una joven que lee. Todos los días antes de ponerme a trabajar me quedo un rato mirándola con el catalejo. En este aire transparente y sutil me parece captar en su figura inmóvil los signos de ese movimiento invisible que es la lectura....

– Italo Calvino, *Si una noche de invierno un viajero*

